

**El ciberespacio como forma de evasión de la realidad, desde una lectura de la obra
de la náusea de Jean Paul Sartre.**

Sebastian Pachón Parra

Trabajo de Grado para optar el título de Filósofa

Director

Javier Augusto Jaimes

Profesor cátedra Escuela de Filosofía

UIS

Universidad Industrial de Santander

Facultad de ciencias Humanas

Escuela de filosofía

Bucaramanga

2024

Tabla de Contenido

	Pág.
Introducción	8
1. ¿Qué es la náusea?.....	11
1.1 Estoy condenado a ser libre	15
1.2 La mala fe y la imaginación.....	18
2. ¿Qué es el ciber-espacio?.....	20
2.1 Ciberespacio en la actualidad.....	20
3. Realidad contemporánea.....	24
3.1 Mundo de las maravillas.....	28
Conclusiones	31
Referencias Bibliográficas	34

Abreviaturas

(FOMO) Fear of Missing Out

(VR) Realidad Virtual

(AR) Realidad Aumentada

(ONU) Organización de las Naciones Unidas.

Resumen

Título: El ciberespacio como forma de evasión de la realidad, desde una lectura de la obra de la náusea de Jean Paul Sartre.

Autor: Sebastian Pachón Parra

Palabras Clave: ciberespacio, náusea, mala fe, imaginación, libertad, realidad.

Descripción: En los análisis fenomenológicos de la experiencia de la náusea que realiza Jean Paul Sartre se nos dejan de presente, como una serie de hechos pueden llevar a un individuo a sentir un tipo de repulsión hacia la vida, hacia su existencia misma. Seguidamente, se nos lleva a la comprensión de la evasión como elemento constitutivo de dicha experiencia repulsiva viéndose representada a través de la mala fe. Asimismo, la evasión busca por así decirlo un escape de la realidad y negación de la responsabilidad que tenemos frente a nuestra libertad, nuestras decisiones y acciones y es un aspecto donde la imaginación juega un papel muy importante como fuente de posibilidad de vivir auténticamente o en autoengaño. En el presente texto se pretende mostrar como la náusea, la mala fe y la imaginación se podrían relacionar y adaptar a estos tiempos donde la tecnología modela y regula gran parte de la vida de las personas, dándole a los individuos que sufren de esta náusea, múltiples posibilidades de escape y moldeado de la realidad. Por lo tanto, se realizará un tratamiento de dos conceptos claves para desarrollar el problema de investigación, los cuales son la «náusea» y «ciberespacio». Analizando cada uno de estos conceptos, y poniéndolos en relación, el primero nos pone de presente el conflicto inicial y el segundo será entonces la resolución de éste, pues si bien Sartre postula que es necesario enfrentar la realidad y no considera como posibilidad vivir en el autoengaño pues choca con su idea de vivir una vida auténtica el presente trabajo trata de demostrar porque son necesarios ciertos escapes de la realidad y postula al ciberespacio como la forma más común, cotidiana e incluso inconsciente que tenemos para hacerlo posible, pues, tras la creación del concepto de ciberespacio en 1982 por William Gibson en su novela Neuromante, este ha mutado y se ha convertido en un canal de flujo de información más accesible por el ser

humano, nos referimos a un espacio que no es físico, sino más bien conceptual, con el que la sociedad contemporánea se relaciona constantemente y que hoy en día no se limita simplemente a conversaciones telefónicas o mensajes de texto, sino a algo más sofisticado y complejo, con más entidad y que gracias a los avances tecnológicos actuales y los futuros se ha venido haciendo más tangible. Todo lo anterior culmina entonces en develar las implicaciones que conlleva la constante interacción con este ciberespacio y sus repercusiones con las estructuras del ser y la realidad.

Abstract

Title: Cyberspace as a form of evasion from reality, based on a reading of the work Nausea by Jean Paul Sartre.

Author(s): Sebastian Pachón Parra

Key Words: Cyberspace, nausea, bad faith, imagination, freedom, reality.

Description: In Jean Paul Sartre's phenomenological analyses of the experience of nausea, we are shown how a series of events can lead an individual to feel a kind of repulsion towards life, towards his or her very existence. Next, we are led to an understanding of evasion as a constitutive element of this repulsive experience, represented by bad faith. Likewise, evasion seeks, so to speak, an escape from reality and denial of the responsibility we have for our freedom, our decisions and actions, and it is an aspect where imagination plays a very important role as a source of the possibility of living authentically or in self-deception. In the present text we intend to show how nausea, bad faith and imagination could be related and adapted to these times where technology models and regulates a great part of people's lives, giving individuals who suffer from this nausea, multiple possibilities of escape and moulding of reality. Therefore, a treatment of two key concepts will be carried out to develop the research problem, which are "nausea" and "cyberspace". Analysing each of these concepts, and putting them in relation, the first one presents us with the initial conflict and the second one will then be the resolution of it, because although Sartre postulates that it is necessary to face reality and does not consider living in self-deception as a possibility because it clashes with his idea of living an authentic life, the present work tries to demonstrate why certain escapes from reality are necessary and postulates cyberspace as the most common, everyday and even unconscious way we have to make this possible, because, after the creation of the concept of cyberspace in 1982 by William Gibson in his novel Neuromancer, this has mutated and has become a channel of information flow more accessible to human beings, we refer to a space that is not physical, but rather conceptual, with

which contemporary society is constantly related and that today is not limited simply to telephone conversations or text messages, but to something more sophisticated and complex, with more entity and that thanks to current and future technological advances has become more tangible. All of the above culminates then in unveiling the implications of the constant interaction with this cyberspace and its repercussions on the structures of being and reality.

Introducción

La presente tesis representa la culminación del pregrado en filosofía realizado en la facultad de ciencias humanas de la Universidad Industrial de Santander. Este trabajo de investigación es realizado bajo la modalidad de Monografía en la línea de Filosofía social y civilización tecnológica, con el fin de dar respuesta a la siguiente pregunta: ¿Cuáles son las implicaciones filosóficas que posicionan al ciberespacio en la contemporaneidad como una posible forma válida de fuga de la realidad, consecuencia de la náusea descrita en los postulados de Jean Paul Sartre? Ahora bien, el objeto de estudio del presente trabajo es el ciber-espacio, este lugar virtual e intangible con el que solemos interactuar día a día, con el que queramos o no, estamos conectados por trabajo, necesidad o costumbre. Pues, este otro “espacio” o “realidad” tiene la particularidad de tener efectos desde leves a exagerados en nuestra “realidad real” o “mundo tangible” por llamarlo de alguna manera, Así como también en nosotros mismos como usuarios. En esa misma línea, la investigación se centrará más específicamente en la forma en que este ciber-espacio se ha convertido hoy en día en un lugar al que las personas frecuentemente acuden para escapar de la realidad, esto debido a lo fácil que es acceder a este mundo virtual. Teniendo en cuenta lo anterior, se realizará una relación con los postulados del existencialismo sartreano con el fin de validar esta hipótesis. Por lo tanto, debido al carácter teórico de lo planteado, esta investigación está enfocada en la lectura crítica y el análisis de textos filosóficos fundamentales para comprender los principales fenómenos y principios filosóficos del existencialismo de Jean Paul Sartre.

Para empezar, el trabajo se dividirá en tres capítulos en los que se desarrollará una conceptualización a partir de Sartre con todo lo que respecta al existencialismo y al concepto de la náusea y sus repercusiones en el ser en el primer capítulo, a continuación, en el segundo se ahondará en el concepto de ciber-espacio exponiendo las características

que lo componen en la actualidad y lo que este es capaz de ofrecerle a la sociedad contemporánea. Para finalizar, en el tercer capítulo se encuentra reflejada una contextualización de la situación actual de la sociedad y como se relacionan los dos conceptos anteriormente explicados con esta, además de mis aportes personales sobre las posibles repercusiones que la evasión de la realidad a través de medios tecnológicos puede conllevar en las personas. Ahora bien, durante el desarrollo de los diferentes capítulos conceptos tales como: realidad, mundo, virtualidad, serán frecuentemente mencionados y dado a que cuentan con múltiples interpretaciones y su significado puede ser bastante amplio, es necesario realizar la aclaración de que en lo que respecta al presente trabajo solo se hará el uso en dos sentidos de estos términos los cuales serán el “real” (refiriéndome a lo que se encuentra en nuestra “realidad” en el mundo tangible) y el “virtual” (refiriéndome a todo aquello que se encuentra en la “realidad” virtual de manera intangible). Por consiguiente, las discusiones del existencialismo, el ser, la pérdida de la noción de realidad o fuga de esta y las repercusiones que tiene este fenómeno en la vida en sociedad son los ejes que permiten el desarrollo de este trabajo, en el que se pretende postular a la tecnología y los elementos que ésta nos ofrece como una forma válida para evadir la realidad, no dejando de lado las precauciones que debemos tener presentes, en tanto la tergiversación de la información y, la creación de nuevas realidades a partir de bases tecnológicas. Puesto que, la sociedad actual se encuentra inmersa en la tecno-ciencia, los canales por donde existe un mayor flujo de conocimiento son principalmente virtuales. Hacemos parte en estos momentos de lo que Scott Lash (2005) denomina “orden global de información” debido a la interacción constante que tenemos con este a través de nuestras redes sociales, los portales de información que visitamos e incluso la siempre presente publicidad que hostiga nuestros dispositivos. De esta manera, se nos hace presente ese puente de comunicación o relación con un ciberespacio que traslada información constantemente, y al que podemos acceder

de una manera muy simple y sencilla, pues cualquier persona con un dispositivo inteligente puede navegar por estas corrientes de la red

1. ¿Qué es la náusea?

Publicado en 1938, “La Náusea” (“La Nausée”), de Jean Paul Sartre es una novela filosófica de la que se valió Sartre para hablar sobre el existencialismo y dar su opinión sobre éste, tocando temas también como los del pesimismo y la fenomenología. Por lo tanto, Antoine (el protagonista) es por llamarlo así un alter ego de Sartre y el nombre de la novela responde a las sensaciones del protagonista de aversión y principalmente náusea, que le generan las personas, su alrededor y las cotidianidades, entre otros fenómenos que causan una profunda reflexión sobre el existir o el sin sentido de la vida. De esta manera, la obra desemboca en un desarrollo de personaje, que se ha dejado llevar por una náusea hacia la existencia y que debe enfrentarse a esta.

Sartre explora la experiencia existencial de Antoine Roquentin, quien experimenta un profundo sentimiento de desasosiego y repugnancia ante la existencia. Roquentin, es un rentista de treinta años que se encuentra escribiendo la biografía del marqués de Rollebon, un aristócrata del siglo XVIII, mientras trabaja en dicha obra y al empezar a conocer cada vez más la vida de su personaje, Roquentin comienza a tener ciertos episodios de desrealización y despersonalización, donde la existencia se vuelve extraña y ajena, y su propia identidad se disuelve por lo que debido a esto la realidad pierde su solidez y familiaridad. Asimismo, se vuelve más consciente de las construcciones sociales y de las máscaras que la sociedad impone a las personas. La autenticidad y la honestidad consigo mismo son fundamentales, y por ello Roquentin se disgusta con la falta de autenticidad en la vida cotidiana, lo que lo lleva a experimentar una profunda sensación de náusea y alienación frente a su realidad. Esto que siente simboliza su despertar a la plena conciencia de su existencia, se le hace visible la banalidad y la falta de significado en el mundo, lo que lo empuja a una sensación de desapego de este, puesto que se enfrenta ahora a la absurda contingencia de la existencia humana, lo que lo lleva a cuestionar todo lo que lo rodea, pero en

especial la autenticidad de su propia existencia. Roquetin se ha dado cuenta que no hay un propósito intrínseco en su vida, y que él es libre para definir su propio significado y propósito en un mundo absurdo y sin sentido. Sin embargo, entra en conflicto con esta libertad que ha descubierto pues le parece abrumadora tal responsabilidad, así como también le genera una angustia enorme, debido a que se le hace visible la posibilidad de tomar decisiones auténticas en lugar de seguir convenciones preestablecidas. Debido a esto, a lo largo de la novela, Roquentin buscará desesperadamente un significado trascendental o una explicación para su existencia, pero no lo encuentra, ya que la realidad parece carecer de un propósito más profundo. En lugar de ofrecer respuestas definitivas, Sartre invita a los lectores a confrontar y reflexionar sobre estas cuestiones existenciales por sí mismos.

La situación de este personaje ejemplifica la corriente filosófica del existencialismo, explorar la angustia existencial y la falta de un significado de la vida, es la historia de un individuo atrapado entre un mundo sin sentido y el tormento que surge de la responsabilidad sobre la libertad que tiene para crear su propio significado, dejando de presente la importancia de la elección individual, la conciencia de la existencia y la lucha contra la alienación. Así mismo, el existencialismo sartreano nos plantea la ausencia de cualquier obligación de vivir, los seres humanos no tienen el deber de existir, sin embargo, el continuar existiendo es una decisión individual. En la novela, Roquetin, por ejemplo; podría considerarse un ser nihilista, que no espera nada de la vida, no alberga esperanza para el futuro. “Y yo-flojo, lánguido, obscuro, dirigiendo, removiendo melancólicos pensamientos- también yo estaba de más... yo estaba de más para la eternidad” (Sartre, 1938, p. 178). Condenado a decidir por su falta de esencia. Sin embargo, es un ser totalmente independiente, alejado incluso de cualquier presencia divina. Puesto que, la filosofía de *La Náusea* establece la ausencia de un dios y como esta idea afecta al modo de razonar y decidir de los hombres y mujeres. Similar a lo planteado por Nietzsche en su concepción de la muerte de Dios: no es solo el rechazo de la creencia de alguna deidad divina, sino también el rechazo a los valores absolutos y a una moral universal, lo cual trae consigo un

sentimiento de libre albedrío en su máxima expresión. Roquetin, al ser consciente de esto descubre que su voluntad no está sometida a nadie y que el ser humano puede tomar su camino y forjar su destino cuando comprende que nada tiene sentido.

Creo que hay quienes han comprendido esto. Soló que han intentado superar esta contingencia inventando un ser necesario y causa de sí. Pero ningún ser necesario Creo que hay quienes han comprendido esto. Soló que han intentado superar esta contingencia inventando un ser necesario y causa de sí. Pero ningún ser necesario puede explicar la existencia; la contingencia no es una máscara, una apariencia que puede disiparse; es lo absoluto, en consecuencia, la gratuidad perfecta. Todo es gratuito: ese jardín, esta ciudad, yo mismo. Cuando uno llega a comprenderlo, se le revuelve el estómago y todo empieza a flotar, [...] eso es la náusea; esto es lo que los cerdos-los del Coteau Vert y los otros-tratan de ocultarse con su idea de derecho. Pero qué pobre mentira; nadie tiene derecho; ellos son enteramente gratuitos, como los otros hombres; no logran sentirse de más. Y en sí mismo, secretamente, están de más, es decir, son amorfos y vagos, tristes. (Sartre, 1938, p. 181)

Sartre define el existir gratuitamente sin que haya justificación o necesidad alguna para ello, como un rasgo característico de todas las cosas, incluido el ser humano. El autor establece este principio bajo una perspectiva asquerosa y nauseabunda. La gratuidad de lo existente es repugnante (Sartre, 1938) y la prolongación de la existencia es una decisión sin sentido y sin utilidad, un exceso de materia inútil que podría perfectamente estar o no estar. El ser humano asume su propia existencia bajo su responsabilidad, y a pesar de ser algo que él mismo puede forjar, no significa que sea necesaria, pues para serlo se necesita el reconocimiento de otra persona, y esta no es responsable de ello (Sartre, 1938). Y aunque así lo fuera, Sartre no considera el hecho de existir como una obligación, por lo tanto, el hombre tiene derecho a decidir si prolongar o darle final a su existencia, sin importar las opiniones ajenas. Para poder entender este pesimismo que pareciera reflejar a primera vista, hay que tener en cuenta que esta obra fue

escrita durante la década de 1930, un período que estuvo marcado por eventos históricos significativos como la inestabilidad política y económica en Europa, la amargura de la Primera Guerra Mundial y el surgimiento de regímenes totalitarios en Europa como el nazismo en Alemania y el fascismo en Italia, eventos que influyeron en la filosofía y la literatura europea, pues, estas experiencias dejaron una profunda impresión en la sociedad y en la mentalidad de los individuos, generando una profunda crisis en la concepción tradicional del ser humano, la sociedad y la moral que desemboca en una sensación de desilusión y desencanto con la existencia humana y el sentido de la vida. Para completar, se pueden añadir la industrialización y la urbanización crecientes las cuales también contribuyeron a un sentido de alienación y deshumanización en la sociedad moderna, esto debido a los avances tecnológicos y la racionalización de la vida cotidiana que llevaron a una pérdida de contacto con la naturaleza y con uno mismo.

Continuando con el análisis de la náusea, encontramos en ella un elemento clave y podría decirse que uno de los principios del existencialismo y este es la angustia, que para Sartre esta se ve reflejada en “la profunda responsabilidad que supone la existencia contingente. [...] La angustia es inquietante e imprecisa, y nos descubre el velo que oculta el absurdo de la vida” (Sartre, 1993, P. 11, 12) Para Sartre esta es provocada, dado a que nuestras decisiones influyen en los demás y no podemos evadir esta responsabilidad, por lo tanto, no hace parte solamente de la condición del ser, sino que también posee un carácter moral, lo que la vuelve aún más abrumadora. Entendido lo anterior, podemos examinar la forma en la que Sartre pone al hombre frente a lo absurdo en esta obra, a través de la libertad, la facticidad, la angustia y lo ilógico de la existencia. Hay que tener en cuenta que “el trasfondo filosófico de la novela demuestra que no se trata de un relato pesimista y desesperanzador, [posiciona] el existencialismo, frente al absurdo y la angustia que provoca existir” (Mercedes, 2022, p. 12) Tratando de conseguir que nos reconozcamos como protagonistas de nuestra vida. A través de su protagonista, Sartre explora la idea de la "mirada fenomenológica", revelando la extrañeza y la desorientación que puede surgir

al observar el mundo desde una perspectiva puramente consciente, Roquentin se siente abrumado por la obligación y la elección infinita que implica la libertad absoluta. Sin embargo, Sartre no trata de evadir o negar la náusea; por el contrario, la confronta de manera directa. Además, aboga por enfrentar la náusea mediante la adopción de la autenticidad y la responsabilidad, en lugar de buscar refugio en sistemas de creencias prefabricados o evadir la libertad, el autor no busca eliminar la náusea, sino entenderla y confrontarla como parte integral de la condición humana. En otras palabras, la filosofía existencialista de Sartre aborda la náusea como una oportunidad para la autenticidad y la creación de significado en la libertad individual.

1.1 Estoy condenado a ser libre

Ahora bien, la filosofía existencialista (la de Sartre) se centra en la libertad individual, la responsabilidad personal y la angustia existencial, estas ideas influenciaron profundamente su obra. Además, Sartre también rechazó tanto el determinismo como el estructuralismo, sosteniendo que los individuos son responsables de sus elecciones y acciones, critica la idea de un mundo predefinido y la falta de significado inherente, abogando por la libertad y la autenticidad, esto sumado a la influencia de la fenomenología (la de Husserl) una corriente filosófica que se centra en el estudio de la conciencia y la experiencia subjetiva, se convierten en elementos clave que contribuyeron al desarrollo de la novela y su obra en general. Puesto que:

“Sartre logra que el método de la fenomenología descienda a lo cotidiano y se choque con la realidad del ser humano. Utiliza el vocabulario de Husserl, pero lo libera de la rigidez que tiene en Alemania para aplicarlo a todo aquello que nos toca de cerca. El dolor, el miedo, la angustia frente al lienzo blanco que es la vida, la responsabilidad. En esa relación entre la conciencia y el mundo de la que hablamos y que constituye la existencia, estos elementos colisionan constantemente, poniendo a prueba nuestro ejercicio de la libertad.” (López, 2022, p. 10)

En otras palabras, el existencialismo sartreano nace de la liberación de la filosofía a

través de la fenomenología, estos postulados serán desarrollados por Sartre en su obra cumbre “El ser y la nada” (1943) y se puede decir también que en su conferencia de 1945 que tuvo lugar en la Universidad de la Sorbonne, llamada “El existencialismo es un humanismo” misma que usó para responder a las críticas recibidas por “El ser y la nada”. Ahora bien, pasaremos a hablar del concepto de libertad, que, si bien no es realmente el eje central de la novela, también es importante para el desarrollo del presente trabajo. La libertad (en Sartre) es la condición fundamental de la existencia humana, lo que implica la capacidad de elegir y actuar según nuestra propia voluntad, no hay determinismos, esencias, fuerzas externas o factores preestablecidos como la naturaleza o la sociedad que nos definan, sino que somos radicalmente libres de elegir quienes queremos ser, lo que significa que nosotros mismos estamos obligados a responder por nuestras acciones y elecciones y asumir el compromiso de estas, de nuestras vidas y de la forma en que las vivimos. Sartre también argumentaba que esta libertad nos enfrenta a la angustia existencial, ya que implica la ansiedad y la inquietud que sentimos al enfrentarnos a la obligación que tenemos con nuestras decisiones, debido a que nuestras acciones no solo afectan nuestras propias vidas, sino también el mundo en general y a otros seres humanos lo que puede generar una gran inseguridad, ya que implica enfrentar la incertidumbre y la posibilidad de cometer errores irreparables. Sin embargo, veía esta angustia como una parte inevitable y necesaria de la condición humana, por esto mismo, afirma que el ser humano está "condenado a ser libre" puesto que: No tenemos una esencia o naturaleza predeterminada que nos defina. El ser humano, a diferencia de otros objetos, primero existe y luego se define por sus acciones y elecciones libres a lo largo de su vida, esta idea se relaciona estrechamente con su noción de "existencialismo", que sostiene que la existencia precede a la esencia, lo que significa que primero existimos y luego definimos nuestro ser. Además, Somos seres arrojados a la existencia sin haber elegido nacer, pero una vez existiendo, estamos forzados a elegir continuamente mediante nuestra libertad radical. Estamos "condenados" a asumir esa libertad de elección constante y aunque existan condicionamientos, Sartre creía que siempre es posible tomar una

actitud independiente frente a las circunstancias mediante nuestras elecciones auténticas. Como seres para la libertad, no podemos evadir esta "condena". Mientras que, negarse a ejercer la libertad es caer en la "mala fe", autoengaño y falta de autenticidad, en consecuencia, siempre permaneceríamos en la "condena" de ser perpetuamente libres. Por lo tanto, en Sartre la libertad hace parte de la misma estructura ontológica del ser humano, que conlleva angustia, pero también la posibilidad de autodefinición y autenticidad a través de nuestras decisiones.

Como lo mencione anteriormente, si bien la libertad no es el tema principal de la novela Sartre si lo dejó presente en varias ocasiones como, a través de Antoine Roquentin, quien demuestra la angustia que surge al asumir la libertad radical del ser humano "¿Qué sería de mí si quisiera?" (Sartre, 1938, p.60). Roquentin ha quedado perplejo ante la ausencia de determinismos y su capacidad de elegir libremente su vida experimenta una profunda conciencia de su propia libertad. A medida que reflexiona sobre su existencia y la naturaleza del ser, se da cuenta de sus posibilidades para actuar y elegir en el mundo. "Todo es gratuito...y entonces hay que elegir: apenas se puede soportar esta libertad indecible" (Sartre, p.215). Se le hace presente la autenticidad de asumir la falta de esencias y forjarse a sí mismo mediante las propias elecciones libres, Roquentin se esfuerza por vivir una vida auténtica, en la que sus acciones reflejen sus verdaderos deseos y valores. "La Náusea no me ha abandonado y no me cree, sé que está conmigo...he de darme prisa y elegir, elegir todo" (Sartre, p.177). simboliza el vértigo existencial que produce enfrentarse a la falta de sentido inherente y a la necesidad de forjarse libremente un proyecto de vida. Finalmente, también critica la "mala fe" que supone evadir la libertad bajo excusas "Hacemos trampas con la vida, nos hacemos recargar de obligaciones ficticias" (Sartre, p.237). Roquentin comprende que muchos se enmascaran y huyen de su libertad tras roles sociales impuestos, rechaza las normas y convenciones sociales que limitan su libertad. Se muestra escéptico ante las estructuras morales tradicionales y busca vivir de acuerdo con sus propios valores y deseos, incluso si esto significa enfrentarse a la crítica y el rechazo de la sociedad. En definitiva, mediante Roquentin, Sartre encarna en *La Náusea* las angustias y

responsabilidades de la libertad radical humana, así como la necesidad de vivirla auténticamente mediante la elección continua. La novela es un estudio profundo de la condición humana y las implicaciones de la libertad en la existencia individual.

1.2 La mala fe y la imaginación

"La mala fe es una mentira porque disimula la verdad total" (Sartre, 1993, p. 83). En su obra "El ser y la nada" ("L'Être et le Néant") de 1943, Sartre introduce el concepto de "mala fe" (*mauvaise foi*), es un tipo de autoengaño o huida de la libertad y responsabilidad que nos constituye como seres humanos, es una actitud inauténtica en la que el individuo se miente a sí mismo sobre su condición de ser libre, buscando refugiarse en una falsa creencia de que está determinado por circunstancias externas. Sartre considera que la mala fe surge precisamente por la angustia que genera asumir plenamente nuestra libertad radical, es una fuga de la obligación que tenemos con nuestras elecciones y acciones, haciendo que el individuo que decide vivir de esta manera considere que tenemos una esencia fija o naturaleza dada, negando nuestra capacidad de autodefinición, además de que culpa a factores externos (sociedad, genética, etc.) de sus decisiones, asumiendo roles o identidades de forma rígida como excusas para sus actos. Por otra parte, "La imaginación" (1936) es una obra en la que Sartre profundiza en la naturaleza de la conciencia, la existencia humana y lo fundamental que es este concepto en la construcción de la realidad individual y colectiva, explora cómo la imaginación permite a los seres humanos trascender las limitaciones del presente y representar mentalmente situaciones, objetos o personas que no están presentes en la realidad inmediata, pues esta puede influir en la forma en la que la percibimos y puede ser utilizada tanto para escapar de ella o para transformarla, como lo hacen los artistas y escritores quienes la usan para dar forma a sus obras y expresar su visión del mundo. Otro punto a destacar es que Sartre sostiene que la imaginación es una manifestación de la libertad humana, pues a través de esta, los individuos pueden crear mundos alternativos, explorar posibilidades y huir de las limitaciones del mundo. Sin embargo, esta capacidad de

escapar también implica una falta, ya que implica que no estamos completamente satisfechos con nuestra situación actual. Por lo anterior, podemos empezar a notar la relación que tienen estos dos conceptos en el sentido de que la mala fe implica una forma de autoengaño como cuando una persona se engaña a sí misma al imaginar que es algo que no es, negando así su propia libertad y responsabilidad. De esta manera, la mala fe puede surgir cuando alguien se sumerge en la fantasía para evitar enfrentar la realidad y las elecciones que conlleva, prefiriendo creer en una versión distorsionada de sí mismo o de la situación. En resumen, la imaginación puede ser una fuerza liberadora o restrictiva, dependiendo de cómo se utilice en relación con la aceptación de la libertad individual según la perspectiva existencialista de Sartre, puede ser tanto una herramienta de libertad como de mala fe.

Así mismo, esta relación se encuentra presente en la náusea en la forma en que el protagonista interpreta y se relaciona con el mundo que le rodea, la imaginación de Roquentin se ve desafiada a crear significado en un contexto en el que la realidad parece absurda. Su capacidad para imaginar y representar las cosas se convierte en un acto de libertad individual y responsabilidad. Puesto que permiten la exploración de diferentes posibilidades y perspectivas. Sin embargo, estas exploraciones pueden contribuir a su malestar existencial, ya que revelan la falta de fundamentos sólidos en la realidad. La capacidad de imaginar múltiples escenarios y ver más allá de lo inmediato puede aumentar su sensación de desorientación, además que también se relacionan con la despersonalización y desrealización que experimenta. Sus episodios de ver el mundo como extraño y ajeno pueden estar influenciados por su capacidad para imaginativa de realidades alternativas, desdibujando las fronteras entre lo real y lo imaginario.

2. ¿Qué es el ciber-espacio?

En la obra "Neuromante" (1984) novela de ciencia ficción escrita por William Gibson, el término "ciberespacio" juega un papel central. Puesto que, en el contexto de la novela, el ciberespacio se refiere a un espacio virtual tridimensional compuesto por datos, información y programas de computadora a través del cual los usuarios pueden navegar e interactuar con la información de manera inmersiva. Es una representación visual y sensorial de la red global de computadoras interconectadas. En "Neuromante", los personajes pueden acceder al ciberespacio mediante la interfaz neuronal, una conexión directa entre el cerebro humano y la red. Case, el protagonista, es un "cowboy" del ciberespacio, un hacker que navega por este entorno digital para realizar diversas actividades, como robar información o realizar operaciones ilegales. La novela fue pionera en la introducción y popularización del término, y su representación influyó significativamente en la percepción cultural del mismo. Además, fue precursora también en la exploración de conceptos como la realidad virtual, ciberseguridad-ciberdelincuencia, la inteligencia artificial y la conexión directa entre la mente humana y la máquina, anticipando de alguna manera el desarrollo futuro de la tecnología. La visión de Gibson sobre el ciberespacio ha inspirado a muchos escritores y creadores en el ámbito de la ciencia ficción y ha influido en la comprensión pública de la realidad virtual y la conectividad digital, a través de productos como novelas, o películas como Matrix, Terminator o Yo robot.

2.1 Ciberespacio en la actualidad

Podríamos decir que en la antigüedad existían formas primitivas de interconexión y comunicación que podrían relacionarse, en cierto sentido, con la noción moderna de ciberespacio. Por ejemplo, algunas civilizaciones antiguas, como la romana y la griega, tenían sistemas de mensajería mediante los cuales se transmitían mensajes a largas distancias utilizando una red de mensajeros y estaciones de relevo. Además, el desarrollo de la escritura y la transmisión de conocimientos a través de manuscritos y libros podrían considerarse formas de

"transferencia de datos" en un sentido muy básico. Sin embargo, es importante tener en cuenta que estas formas de comunicación en la antigüedad son muy diferentes de la infraestructura digital y la conectividad instantánea que caracterizan al ciberespacio moderno. Por lo tanto, mientras que podemos encontrar ciertos paralelismos, es un error interpretar las formas de comunicación antiguas como equivalentes al ciberespacio contemporáneo. No obstante, es la evolución de estos métodos de correspondencia y de almacenamientos de datos los que permitieron el nacimiento de este, el escritor Bruce Sterling menciona que (2000). "...no es algo de nuestros días y tiene ya un cierto tiempo; habría nacido concretamente cuando se inventó el teléfono. El ciberespacio vendría a ser el lugar donde se produce una conversación telefónica, no los teléfonos, sino el lugar entre los teléfonos". Por lo tanto, nos referíamos a un espacio que no es físico, sino más bien conceptual, con el que la sociedad empezó a interactuar constantemente y que hoy en día no se limita simplemente a conversaciones telefónicas, sino que se ha transformado en algo más sofisticado y complejo, con más entidad y que gracias a los avances tecnológicos actuales y los futuros se ha venido haciendo más tangible de cierta manera. Por lo anterior, no es descabellado afirmar que; la cotidianidad de las sociedades actuales ya no sucede únicamente en un plano físico, puesto que el avance y aparición de nuevas tecnologías y la constante interacción con estas, nos han dejado entrever que se han convertido en una parte fundamental de la vida diaria, una extensión de la existencia, pues lo que se consideraba hace un par de décadas como un espacio aparte, en la actualidad se encuentra más enlazado con la realidad debido a que ahora lo que allí se genere puede tener consecuencias reales en ámbitos sociales, políticos, económicos, etc.

En la actualidad, el ciberespacio se refiere al entorno virtual donde las actividades informáticas, las comunicaciones digitales y la interacción en línea tienen lugar. Este término abarca la totalidad de los recursos digitales, redes, plataformas y sistemas que componen el mundo virtual conectado a través de internet. En otras palabras, representa la infraestructura digital global que le permite a las personas la conexión de dispositivos y sistemas en todo el

mundo. Esto incluye la interconexión de redes de computadoras, servidores, móviles y otros dispositivos, haciendo posible la comunicación instantánea y el intercambio de información a nivel global, es un espacio dinámico y complejo que ha transformado la forma en que las personas se comunican, colaboran, acceden a la información y realizan actividades cotidianas. Este término ha evolucionado desde la conceptualización inicial en la ciencia ficción hasta convertirse en una parte integral de la vida cotidiana y los negocios en la era digital. Ahora bien, es importante destacar al internet como componente fundamental para el ciberespacio, pues, a través de internet es que las personas, empresas y organizaciones pueden acceder y participar en diversas actividades en línea, debido a que el ciberespacio a través de internet alberga una variedad de plataformas y servicios en línea, que van desde redes sociales y sitios web de noticias hasta servicios de almacenamiento en la nube y aplicaciones de productividad, estos elementos contribuyen a la creación de un entorno digital diverso y en constante evolución. Algunos elementos que este nos ofrece y podríamos destacar son los siguientes:

1. Ofrece una amplia gama de opciones de entretenimiento digital, como streaming de música y video, juegos en línea, redes sociales, blogs y plataformas de contenido multimedia. Esto brinda a las personas diversas formas de entretenimiento y expresión creativa. Las plataformas de redes sociales en el ciberespacio permiten a las personas conectarse con amigos, familiares y comunidades de intereses comunes, facilitando la creación de redes profesionales, el intercambio de ideas y la participación en discusiones a nivel global.

2. Además de las interacciones en las redes convencionales también abarca experiencias digitales inmersivas, como la realidad virtual (VR) y la realidad aumentada (AR). Estas tecnologías ofrecen entornos simulados o mejorados digitalmente que expanden las posibilidades de interacción y experiencia del usuario, donde la experiencia digital se mezcla con el mundo físico o se crea completamente en un entorno virtual, esto incluye juegos, simulaciones, experiencias educativas y aplicaciones empresariales que aprovechan la VR y la AR.

3. El auge del comercio electrónico, permitiendo a las empresas vender productos y

servicios a través de la web. Plataformas de compras, servicios financieros digitales y transacciones electrónicas son aspectos fundamentales del espacio comercial en línea y otras actividades económicas basadas en internet.

4. Proporciona un acceso casi ilimitado a información y conocimientos, los servicios de almacenamiento en la nube son una parte esencial del ciberespacio actual. Permiten a los usuarios almacenar, acceder y compartir datos de manera remota a través de servidores en línea, facilitando la colaboración y el acceso a la información desde cualquier lugar. Además, las personas pueden buscar y acceder a noticias, artículos, tutoriales y recursos educativos de manera instantánea, facilitando el aprendizaje y la obtención de información relevante. Por lo que, ha revolucionado también la educación con opciones de aprendizaje en línea.

5. Asociado a lo anterior, dado que el ciberespacio implica la transferencia y almacenamiento de documentos e información sensible, la ciberseguridad es un aspecto crucial. La protección contra amenazas cibernéticas, como ataques de malware, phishing y violaciones de datos, es esencial para garantizar la integridad y la seguridad de la información que allí se encuentra.

6. Finalmente, es el terreno fértil para la innovación tecnológica. Ha dado lugar al desarrollo de nuevas tecnologías como inteligencia artificial, realidad virtual, Internet de las Cosas y más, que mejoran la calidad de vida y ofrecen soluciones a diversos desafíos como los presentes durante la pandemia del COVID-19.

A pesar de estos beneficios, es importante destacar que el ciberespacio también presenta desafíos y preocupaciones, como cuestiones de privacidad y el riesgo de desigualdades digitales. Es crucial abordar estos problemas para maximizar los beneficios y garantizar un acceso equitativo y seguro para todas las personas. No obstante, es imposible negar que en la actualidad es un espacio digital complejo y dinámico que abarca una variedad de actividades humanas, comerciales y tecnológicas. Su impacto es generalizado y ha transformado significativamente la forma en que vivimos, trabajamos y nos comunicamos en el siglo XXI.

3. Realidad contemporánea

Una visión general de la realidad contemporánea abarcaría varios aspectos como, por ejemplo, los que ya son tomados en cuenta por la ONU en sus informes anuales de los avances de la agenda 30 para el desarrollo sostenible, la cual fue aprobada por la asamblea general de las naciones unidas el 25 de septiembre del 2015. Sin embargo, a grandes rasgos podríamos hablar superficialmente sobre:

1. los siempre presentes avances tecnológicos en áreas como la inteligencia artificial, la computación cuántica, la biotecnología y la robótica, así como también la diaria creación de dispositivos que están transformando la forma en que vivimos, trabajamos y nos relacionamos.

2. La globalización ha generado una mayor interconexión e interdependencia entre países, economías y culturas, que se ve reflejado en el comercio internacional, la migración, la difusión de la información y la cultura globalizada, facilitando el intercambio de información, bienes, servicios y personas a escala mundial.

3. El cambio climático es una preocupación urgente en la realidad contemporánea, con impactos significativos en el medio ambiente, la economía y la sociedad. Por lo tanto, la necesidad de abordar este desafío global es cada vez más evidente, ya que actualmente son muy visibles las consecuencias que ha traído consigo para la biodiversidad y la seguridad alimentaria, lamentablemente todo apunta a empeorar.

4. Los movimientos de migración y desplazamiento humano, ya sea debido a conflictos, crisis económicas o cambios ambientales, están reconfigurando la demografía y la dinámica social en diferentes regiones. Debido a los presentes desafíos sociales y políticos complejos, que incluyen la desigualdad económica, la polarización política, los movimientos sociales y los conflictos internacionales.

5. Eventos como la pandemia de COVID-19 dejaron un impacto profundo en la salud pública, la economía global y la vida cotidiana, destacando la necesidad de una mayor preparación para futuras crisis sanitarias.

Esta visión general es solo un esbozo de algunos de los principales aspectos que caracterizan la realidad contemporánea, que sigue evolucionando y siendo moldeada. Y si bien es muy complejo tratar de generalizar las realidades actuales de todas las personas y sociedades puesto que algunos no estamos siendo testigos, víctimas o victimarios de guerras, hambrunas, desastres naturales entre otros. Sí que podemos notar que en general no es que sea precisamente una realidad muy esperanzadora, además de que esta es constantemente in-visibilizada por otras discusiones, o cosas que al final despistan a las personas de la realidad en la que vivimos. Teniendo en cuenta las limitaciones de la época e ignorando un poco el evidente eurocentrismo también presente por aquel tiempo, es entendible el por qué Sartre se encerró por así decirlo en la cosmovisión de la que era parte, pero ¿Qué hubiese pasado si hubiera sido consciente de la realidad por la que estaban pasando en otras partes del mundo? Actualmente en Latinoamérica estamos a un click de distancia de Europa, y aunque realmente no podemos llegar a sentir algo más allá de un tipo de empatía por las situaciones por las que estén pasando en esa región del mundo, es indiscutible que son cosas que nos pueden llegar a afectar de alguna u otra manera en el aspecto afectivo. Respondiendo a la pregunta, quizá su idea de existencialismo hubiese sido diferente, al ser consciente de esas otras realidades y de esta manera su forma de ver la mala fe o ver a quienes no quieren combatir la náusea y la realidad sería menos tosca.

La pandemia del COVID-19 de cierta manera obligo a muchos a enfrentar las realidades que desconocían o ignoraban, tales como las relaciones con sus familiares y amigos, la soledad que quizás no sentían por no permanecer en casa, entre otras. Sumado a lo anterior también hay que tener en cuenta que debido a la crisis económica muchas personas se quedaron sin sus trabajos y ahora tenían que enfrentar la angustia generada por la crisis sanitaria, su situación económica, su realidad misma, etc. Creo que es importante mencionar este suceso ya que es recientemente el punto donde quizás más personas se pudieron ver identificadas con esta náusea que describe Sartre y que demostró realmente lo necesario que era en invertir en algo tan fundamental como la salud mental. Sin embargo esta sensación podría decirse que ya se sentía

antes y aun después sigue estando presente, y si bien ya no estamos sometidos a las restricciones que la pandemia había impuesto, existen otros factores que siguen siendo la causa de ese desencanto con la existencia, como las presentes guerras en el mundo, los desesperanzadores panoramas y predicciones que anualmente encontramos en los informes de la ONU que se muestran frente a la situación ecológica que deberemos afrontar en los años venideros, entre otros factores como los mencionados al inicio de este capítulo.

A más de dos años de finalizada la cuarentena se nota como muchos de estos avances frente a la salud mental y la necesidad de ayudar a las personas a enfrentar la realidad “pasaron de moda”. Si bien quedaron cosas buenas como la implementación de la tecnología a la psicología que permitió poner a disponibilidad recursos en línea relacionados con la salud mental, para que las personas puedan acceder a información sobre trastornos psicológicos, terapias y estrategias de afrontamiento, también se crearon comunidades virtuales de apoyo han proporcionado a personas que comparten experiencias similares la oportunidad de conectarse y compartir sus historias. Y finalmente, pero no menos importante la telepsicología y terapia en línea que ha surgido como una forma de proporcionar servicios psicológicos a distancia a través de plataformas en la red, siendo principalmente beneficioso para aquellos que no pueden acceder fácilmente a servicios psicológicos tradicionales debido a la distancia, limitaciones de movilidad o falta de recursos. Lastimosamente, puesto que ya no se considera como prioridad, la salud mental ha pasado casi a un segundo o tercer plano, un “lo arreglamos después”, “mañana lo hago”. Las personas al volver a la rutina, a la cotidianidad y lo monótono y mecánico de la vida, ya no tiene el tiempo para pensar en su existencia es como si fuesen robots con las ordenes comer, trabajar, dormir y estuviesen condenados a hacer esto eternamente. La pandemia demostró lo difícil que fue y es para la sociedad actual enfrentar la realidad, pero también mostró como una parte de la población busco formas de evadirla ya sea a través del arte, la tecnología, los hobbies o las drogas, etc. Buscando seguramente, alivianar la depresión, el vacío y la ansiedad. No obstante, lo anterior solo hace referencia a aquellos que decidieron vivir en la mala

fe, en el auto engaño y no quienes tomaron estas opciones como forma de libertad (la que describe Sartre), la principal diferencia radicaría en la razón, la intención y el cómo se estén llevando a cabo estas actividades, en quienes por ejemplo desean compartir su visión del mundo inspirados por su libertad creadora o por el contrario, los que están continuamente expuestos a la violencia, la miseria, la mezquindad humana y se ven en la necesidad de bloquear su sensibilidad, obligándose a sí mismos a encerrarse en pequeños mundos de fantasía para sobrevivir.

A diferencian del resto de especies en el reino animal: somos seres lúcidos, atentos, arrojados al mundo y conscientes, en todo momento, del tiempo, la muerte y la ansiedad, no descansamos nunca. Las personas enfrentan una constante lucha día a día contra la pesadez, el agotamiento, el aburrimiento o desagrado que les puede llegar a generar la cotidianidad de la vida, sumado a esto dentro de la sociedad actual, existen diferentes tendencias que funcionan como metas que deben ser alcanzadas: la necesidad del trabajo, el control, la exigencia del dinero, las masivas expectativas sociales por tener éxito y la crítica, hacen que las personas vivan constantemente con ese sentimiento de angustia e incertidumbre, es por esto que siempre se aprecian los pequeños momentos de fuga que nos podamos dar día a día. Actividades que nos extraigan de la realidad así sea por un breve momento ayudan a disipar un poco toda esa pesadez y hacer un poco más llevadera la existencia, además de que son tan necesarios que se podría decir que muchas veces lo hacemos de manera inconsciente como si el cuerpo o la mente actuaran solos diciéndonos que es tiempo de un "break". El autocuidado es una capacidad psicológica relacionada con determinadas funciones y reacciones del yo, esta capacidad protege contra el peligro y asegura la supervivencia, incluye la prueba de realidad, la capacidad de juicio, el control, entre otras. Por consiguiente, podríamos afirmar que estos pequeños escapes no tienen como tal el objetivo de evadir de realidad, sino que podrían considerarse más bien como mecanismos de defensa que vienen desde el inconsciente.

En "El ser y la nada" de Sartre, se pueden identificar algunas conexiones con la

psicología freudiana. Aunque sus enfoques son diferentes, ambos contribuyen a nuestra comprensión de lo que significa ser humano y cómo enfrentamos los desafíos de la vida y la existencia y esto radica en su interés compartido por la complejidad de la experiencia humana y la lucha entre la libertad y las limitaciones internas y externas. Sartre se centra en la idea de que los seres humanos están constantemente en busca de significado y propósito en un mundo que perciben como absurdo y sin sentido intrínseco, además de que los individuos son libres y responsables de sus elecciones. Esto puede ser comparado con la noción freudiana de que el individuo está motivado por impulsos inconscientes y deseos reprimidos que pueden influir en su comportamiento y percepción del mundo. En ciertos aspectos, la mala fe sartreana podría interpretarse como una forma de represión psicológica, donde el individuo elige ignorar ciertas realidades o aspectos de sí mismo para evitar enfrentar la ansiedad o la angustia, la persona suprime o contiene aspectos de su psique, a menudo debido a conflictos internos o traumas pasados. Este autoengaño es interpretado como una forma de defensa psicológica, donde el individuo rechaza conscientemente elementos incómodos de sí mismo para evitar el malestar emocional. Los pensamientos, deseos o recuerdos dolorosos son relegados al inconsciente para proteger el equilibrio psicológico. Tomando en cuenta lo anterior, es más fácil entender por qué las personas realizan acciones a lo largo de su vida que pueden ser interpretadas como métodos de evasión, esta acción de abandonar aquellas cosas que resulten fastidiosas, agotadoras o cansinas y que históricamente la sociedad misma ha ofrecido alternativas a esta pesadez ya sea a través de sustancias psicoactivas, juegos, trabajo, internet, etc. Sin embargo, el problema está en lo adictivas que pueden ser estas alternativas y que se convierten en potenciales vicios que consumen y dominan las mentes de las personas.

3.1 Mundo de las maravillas

La creación de paraísos artificiales o “mundo de las maravillas” por parte de las personas se

refiere a no-lugares creados con el fin de ayudar a los individuos a sobrevivir y sobrellevar los horrores del mundo real, desconectándolos momentáneamente de la realidad y el mundo social tangible para huir de preocupaciones, anhelos y problemas, encaminándolos a un estado de enajenación donde pueden ser felices y encontrar paz, aunque muchas veces solo de manera temporal. Existe una gran variedad de estos mundos, por ejemplo: están los creados individualmente a través de la imaginación, hobbies, psicosis, escritura, etc. Y otros ofrecidos por terceros, como lo podrían ser la religión, los juegos, deportes, los que tienen lugar en la red y más. Lo curioso de todos estos mundos es la manera en la que pueden ser zonas de confort y escape individuales o grupales. Por ejemplo, en los videojuegos encontramos bastos mundo por explorar y en muchos de ellos podemos hacerlo solos o “vivir” esa experiencia con alguien más, aunque en teoría estos paraísos deberían ser creados individualmente y estar hechos a nuestro antojo, destruyendo lo cotidiano y expulsando el subconsciente, sacando a relucir lo personal permitiéndonos la creación de nuevas ideas, nuevas formas de desenvolvernó, creando una realidad donde las reglas son hechas a nuestra medida. Existen ya unos creados por otras personas que nos han cautivado de manera tal que quisiéramos hacer parte de ellos por mencionar algunos muy populares como lo podrían ser el mundo mágico de Harry Potter creado por J.K. Rowling o el exuberante planeta de Pandora de la franquicia de Avatar traída a nosotros por James Cameron. Sin duda alguna, como estos existen muchísimos ejemplos de mundos que, aunque ya tiene unas reglas preestablecidas, tienen la capacidad de convertirnos en Don Quijotes. Ahora bien, este puede ser realmente un tema muy extenso pues hay por así decirlo “mundo de mundos” cada uno con sus particularidades y a los que las personas pueden huir. Sin embargo, en el presente trabajo solo se analizarán los que son proporcionados por el ciberespacio.

Recordando lo enunciado en el capítulo II del presente texto, el ciberespacio es realmente todo un mundo en constante evolución y cambio con el que la sociedad contemporánea interactúa casi que todos los días, debido a que hoy en día por alguna u otra razón nos vemos obligados a poseer algún dispositivo móvil y las estadísticas de la ONU demuestran que un aproximado del

75% de la población mundial posee un celular y que el 65% de este público se encuentra activo en el internet. Podemos afirmar que a pesar de la brecha digital es el ciber espacio el no-lugar más concurridos por la sociedad y realmente es entendible el porqué. Ya que actualmente las posibilidades de fuga que nos ofrece son casi que ilimitadas, así como también de fácil acceso y van desde algo tan superficial como una red social o plataforma de streaming hasta algo más complejo y sofisticado como la posibilidad de crear literalmente todo un mundo imaginado, y si bien esto ya era posible a través de cosas como novelas o comics, los avances de la tecnología le han permitido a las personas hacer de cierta manera más tangibles estos universos y compartirlos con otros usuarios haciendo que estos se vuelvan dioses o gobernantes de sus pequeños mundos y puedan interactuar con estos. Por ejemplo, la desarrolladora de videojuegos Riot Games creó desde el 2009 League of Legends juego que principalmente haría su debut en computadoras y que hoy en día se ha expandido de tal manera que se consideraría inimaginable años atrás, pues no solo cuenta con un universo ya establecido con sus propias ideologías políticas, religiosas y conflictos sociales, sino también con un multiverso del mismo, series, comics, un mundial con jugadores profesionales, bandas musicales con la capacidad de dar conciertos en vivo a través de hologramas y un sin fin de productos más que permiten a las personas perderse en este mundo. Así como el anterior existen varios ejemplos de mundos virtuales de lo que nosotros queramos y que nos ahorran el trabajo de tener que imaginar uno propio, pues simplemente lo buscamos y accedemos, el ciber espacio se ha convertido en el no-lugar en la actualidad que nos ofrece la posibilidad de posibilidades, cualquier persona con acceso a internet puede escapar de su realidad las veces que quiera, a la hora que quiera, forjarse una imagen de sí mismo con la que se sienta mejor y estar saltando entre universos hasta encontrar aquel que le sea más afín.

Conclusiones

Sartre argumenta que vivir auténticamente, reconociendo y asumiendo la propia libertad y responsabilidad, es esencial para alcanzar una existencia plena y significativa. En contraste, la mala fe conduce a una vida superficial y alienada, donde las personas están desconectadas de su verdadera esencia y potencial, además de que nos exhorta constantemente a enfrentar la realidad. Sin embargo, desde mi opinión me pregunto, si Sartre tuvo en consideración ciertos factores determinantes que están presentes en la vida de las personas, como por ejemplo la posición social y geográfica, así como también factores determinantes en los seres humanos como lo pueden ser el económico y más importante aún el de la salud. Que pasa cuando la realidad nos supera y estamos condenados a estar bajo el yugo de la cotidianidad de la sociedad, cuando la esencia y el potencial están, pero no se cuenta con ciertos elementos necesarios como facilidades económicas, oportunidades, o más desesperanzador aun con un cuerpo o mente sanos capaces en pie. Soy consciente de mi libertad, de mi existencia busco de un significado y lucho por este y aun así no lo puedo obtener, no estaría viviendo también en mala fe tratándome de engañar al querer alcanzar algo que en realidad para mi sería inalcanzable y que a la larga solamente me podría generar frustración. La tecnología especialmente a través del ciber espacio les ha permitido a las personas desprenderse de estas limitaciones, le ha concedido a aquella persona que no puede salir del hospital la posibilidad de hacerlo y relacionarse con otros, a través de redes o juegos y diferentes aplicaciones puede vivir en mundos que están más allá del suyo. Aunque suene similar a lo que brinda la imaginación, lo que ofrece la virtualidad es por así decirlo más real, hace posible que el perderse sea más fácil, rápido y menos extenuante para la mente. Pues, es como si tuviéramos un switch para cambiar de realidades y lo pudiéramos hacer simplemente moviéndolo de un lado a otro. Ya no soy mi yo físico escribiendo desde mi habitación, sino que soy mi yo virtual relacionándome con cientos de personas, compartiendo opiniones sobre algún tema en específico a través de Facebook o Twitter, y si me aburro puedo cambiar a ser mi yo nivel 50 en algún videojuego y de esta manera seguir intercambiando

realidades casi que de manera infinita. Si bien al fin y al cabo en la realidad física seguirá estando mi cuerpo en aquella habitación, tanto mi mente como de cierto modo yo mismo estaré frente a una vasta gama de posibilidades en un sinfín de universos.

Sin embargo, aunque en la actualidad pareciera ser la mejor o más completa forma de evasión de la realidad, la verdad es otra puesto que este espacio se encuentra transgredido por los conflictos sociales que tenemos en la realidad “real” haciendo que esta virtualidad ya no se sienta como un espacio aparte sino más bien como una extensión de la existencia y un desdoble de la personalidad de las personas. Sumado a lo anterior también es un espacio que se ha prestado para la comercialización y promoción del consumismo vendiéndonos escapes de realidad a solo “un dólar con noventa y nueve”, la homofobia, el racismo, la misoginia entre otros desencantos de la humanidad también tienen lugar allí. Obligándonos a “escapar de nuestro escape” e incluso intensificando esa sensación de náusea de la que venimos escapando, es así como en este espacio encontramos casi que los mismos elementos que componen al existencialismo sartreano, a pesar de ser un espacio a parte también encontramos elementos claves como la náusea, la mala fe, la imaginación y la libertad. En el ciberespacio, las personas desarrollan y gestionan su identidad en línea, el cómo se presentan versiones de sí mismos en las redes sociales y cómo esto afecta su autoimagen y percepción por parte de los demás ha dado paso a el nacimiento del campo de la ciber psicología el cual examina cómo las personas interactúan con la tecnología y cómo la tecnología afecta la salud mental. Por ejemplo; las redes sociales a menudo presentan imágenes selectivas de la vida de las personas, lo que puede llevar a la comparación constante en las redes sociales lo que pueden contribuir al fenómeno conocido como FOMO (Fear of Missing Out), donde las personas temen perderse experiencias o eventos, es una preocupación psicológica que puede surgir al ver las actividades de los demás en redes sociales y que puede contribuir a la ansiedad y la sensación de no estar a la altura. Esto puede dar lugar a problemas de autoestima, trastornos alimentarios y preocupaciones relacionadas con la apariencia. Sumado a esto, la proliferación de desinformación en línea puede contribuir a la ansiedad informativa, las personas

pueden sentirse abrumadas por la cantidad de información contradictoria y tener dificultades para discernir de la verdad, lo que permite que sean blancos fáciles de la manipulación de los medios. Finalmente, los avances tecnológicos relacionados con la realidad virtual y la aparente necesidad de brindarles a los usuarios una experiencia totalmente inmersiva ha derivado en problemas psicológicos creando ludo-tecno-patas que se encuentran tan inmersos en estos mundos virtuales que ya no solo escapan de la realidad, sino que más bien la niegan pues se sienten más vivos por decirlo así en estos universos que en el suyo. Estas personas sienten más reales estas imagen y alter egos que han creado en redes sociales que lo que son en realidad. Es importante destacar que la relación con el ciberespacio y sus consecuencias varía entre las personas y depende del uso que hagan de la tecnología. La conciencia, la educación digital y el equilibrio en el uso de las herramientas en línea son aspectos cruciales para gestionar las consecuencias psicológicas del ciberespacio de manera saludable. Si bien, como forma rápida de escape no es una mala opción, si es necesario tomarlo con cautela, saber a dónde huir y hacerlo mesuradamente. A diferencia de lo postulado por Sartre y basándome en mi experiencia personal de nausea, además de tener en cuenta lo que se reflejó en la pandemia del COVID 19, considero que si son necesarios estos escapes y que de hecho nos pueden ayudar a enfrentar la realidad, estos breaks nos dan tiempo de descansar de esa constante lucha que tenemos con la existencia, para después reincorporarnos a la pelea con una mente o cuerpo un poco más renovado, incluso con nuevas ideas o bajo otras perspectivas y con nuevas estrategias que nos ayuden a salir de las dificultades y vicisitudes del momento. El ciberespacio como otras opciones de evasión realmente es bueno siempre y cuando no sea desmedido su uso y vivir en mala fe también es bueno siempre y cuando no se niegue completamente la libertad y las responsabilidades que tenemos.

Referencias Bibliográficas

Gibson, W. (1984) Neuromante, Minotauro.

Mercedes, L.M. (2022) Revista Filosofía y Co, Sartre Libertad y existencialismo.

Sartre, J.P. (1938). La Náusea. Losada

Sartre, J.P. (1993) El ser y La nada. Atalaya

Sterling, B. (2000) Zeitgeits, Bantam Books